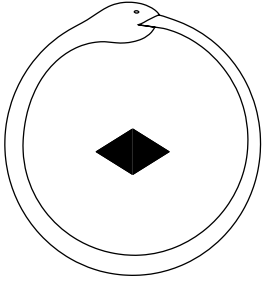


EN MI SUEÑO,
SOY QUIEN YO QUIERA
Leandro Altheman



cuadernos
SELVAGEM



EN MI SUEÑO, SOY QUIEN YO QUIERA

Leandro Altheman

En mi sueño, soy quien yo quiera ser.

El sueño que si sigue es parte del conjunto de sueños que tuve durante la iniciación con el **Muká**¹, en los tres meses de aislamiento en la floresta del río Gregório em 2010. En dicho período estuve con el pajé del pueblo **Yawanawá**, Vicente Yawarani, fallecido en 2018 y su hijo Tawaho, que también hacia la iniciación con el **Muká**, raíz sagrada del pueblo **Yawanawá** utilizada para obtener, principalmente a través de los sueños, instrucciones espirituales de los ancestros².

1. Este sueño hace parte del libro *Muká, o olhar além* [**Muká**, la mirada más allá], aún no publicado.

2. Los detalles sobre la iniciación **Yawanawá** serían demasiado extensos para este texto. Básicamente, mastica la raíz del **Muká** y lo ingiere su jugo, a partir de ahí, el postulante se pone en una estricta dieta, que incluye abstenciones alimenticias y aislamiento social. Los sueños son uno de los medios por los cuales el iniciado puede obtener conocimientos y poderes chamánicos. Se puede encontrar más detalles en *Muká, a raíz dos sonhos* [**Muká**, la raíz de sueños].

*De repente, me vi en otro lugar. Estaba en una especie de depósito a las orillas de otro río, que he identificado como el **Yaquerana**³. El depósito era una mezcla de bar, cantina, pensión y lugar de intercambio de mercancías. Había canoas ancladas, atadas con cuerdas a los pilotes sobre los que se apoyaba el establecimiento. Llegaban nuevas canoas, trayendo gente de los alrededores.*

Recuerdo estar sentado en un lugar, a la sombra del establecimiento, como si quisiera escapar de las miradas y atención de los que pasaban por allí.

Un sombrero proyectaba una sombra aún más oscura sobre mi rostro que, obviamente, yo mismo no veía, pero sentía que estaba ennegrecido por el jenipapo⁴. La mayoría de las personas apartaban sus miradas de mí a propósito, como si evitaban mirarme directamente.

*Fue cuando una canoa atracó, trayendo consigo un gran grupo de indígenas que identifiqué como del pueblo **Marubo**⁵. Ellos adentraron el establecimiento y me miraron desde lejos. Entre ellos, sin embargo, no parecía haber una mirada de miedo como en los demás.*

En el grupo, se destacaron tres indígenas, todos portando sus lanzas. Uno más adelante y dos a los lados, como guardias.

Aquel que estaba al frente, que parecía ser el jefe, me preguntó:

- ¿Eres indígena, blanco o negro?

- Ese es mi sueño y soy lo que quiera – respondí, no en portugués, sino en su propio idioma.

Se sorprendió un poco, pero no demasiado. Sonrió y me saludó, señalando un lugar cercano, un igarapé al que, por alguna razón, debía ir.

Bajé del bar y tomé mi propia canoa en dirección al lugar indicado. Subí la cuesta y caminé unos minutos por un sendero en un cultivo. El sendero me llevó hasta un claro, donde había una cabaña simple, cubierta de paja. Fuera de la casa, había una joven mujer.

3. Río Yaquerana. Afluente del río Yavarí cuya nascente se encuentra en la Sierra del Divisor.

4. El jenipapo es el fruto de *Genipa americana*, nativa de las florestas tropicales de Latinoamérica y Caribe. Además del consumo culinario, es un tinte natural. Cuando está verde, tiene el líquido retirado y, en contacto con la piel, se transforma en una tinta de color azul oscura, casi negra. Es muy utilizada en los grafismos indígenas; en la lengua *Guaraní* significa “fruta que sirve a pintar”, y para los indígenas este les trae protección.

5. **Marubo**. Pueblo hablante de la familia lingüística *Pano*, residentes de la Tierra Indígena del Valle del Yavarí.

*La joven tenía alrededor de veinte años, pelo castaño claro, casi rubio, y piel blanca, pero muy bronceada. Su cuerpo bien formado estaba adornado con accesorios indígenas. Collares, pulseras, tobilleras de cuentas y una tanga de paja tejida. Su rostro, igual que su cuerpo, estaba cubierto de los más variados **kenês** pintados con urucú, y en su pelo, había dos pinzas en forma de largas guacamayas: una roja y otra azul.*

Era muy bonita, después de todo, pero parecía mucho más una chica de playa de Río de Janeiro que una indígena del Amazonas.

Parecía estar secando hojas en un cuenco, como si fuera a preparar algún tipo de remedio. Notó que me acercaba, pero no se asustó y siguió con su tarea.

Mientras me aproximaba, me di cuenta de que sus gestos no coincidían con su apariencia. Era alguien muy experimentada manejando esas hojas. Entonces, en un instante, supe que aquella mujer, en realidad, era muy, muy vieja.

Cuando llegué bastante cerca, ella finalmente se detuvo y vino a mí. Nos saludamos.

- ¿Eres indígena o blanca? ¿Joven o vieja? – Pregunté.

*- Ese sueño es mío y aquí yo soy lo que quiera ser– respondió, también en lengua indígena, con palabras casi idénticas a las que recién había dicho al jefe **Marubo**.*

Ella entonces retiró las dos pinzas en forma de guacamayas y me las entregó para que las sostuviera. Cuando las sostuve, estas se convirtieron de hecho en dos guacamayas, una azul y otra roja, y caminaron sobre mis brazos. Al mismo tiempo, las dos guacamayas me dieron un pellizco cada una con sus picos. Desperté aun sintiendo los picotazos en cada brazo.

Este sueño me pareció indicar la posibilidad de que, de hecho, había cruzado la línea que separa mis propios sueños y entrado en los sueños de otra persona. Al visitarla en sus propios dominios, obtuve una vez más la confirmación de que, en cierto nivel de los sueños, podemos ser algo más allá de lo que somos en nuestra vida despierta y que, desde allí, podemos traer nuevos conocimientos y poderes a este lado.

LEANDRO ALTHEMAN

Periodista radicado en la Amazonía hace 20 años. Autor del libro *Muká, a raiz dos sonhos* [*Muká*, la raíz de sueños], relato autobiográfico del proceso de formación chamánica del pueblo *Yawanawá*. Mestre en Antropología por la UFPR con la temática de las iniciaciones chamánicas del pueblo *Shipibo* de la Amazonía peruana.

TRADUCCIÓN
AMANDA NEGRI

Amanda es productora editorial y cultural. Brasileña y latina, nacida en São Paulo, graduada en Ciencias Sociales y especialista en Gestión Cultural. Esta es su primera colaboración para Selvagem.

REVISIÓN
DANIELA RUIZ

Daniela es arquitecta, diseñadora de jardines y aprendiz con la Planta del Té. Es vocal de Selvagem en España y coordina el grupo de traducción al español. Es brasileña y actualmente vive en Barcelona.

El trabajo de producción editorial de los Cuadernos Selvagem se realiza en conjunto con la Comunidad Selvagem. La coordinación editorial se lleva a cabo por Alice Faria y la diagramación es de Tania Grillo y Érico Peretta. La coordinación del Grupo Español es de Daniela Ruiz, quien también realiza la lectura final de los textos.

Más información en selvagemciclo.org.br

Todas las actividades y materiales de Selvagem se comparten de forma gratuita. Para aquellos que deseen retribuir, los invitamos a apoyar financieramente a las Escuelas Vivas, una red de 5 centros de formación para la transmisión de la cultura y el conocimiento indígena.

Más informaciones en selvagemciclo.org.br/apoie

Cuadernos SELVAGEM
publicación digital de
Dantes Editora
Biosfera, 2022
Traducción al español, 2025

